

De los tiempos de La Prensa

Texto y fotos: HÉCTOR ARAYA BRITO

Cuando salió a la venta el primer número de diario La Prensa, ese soleado domingo 13 de noviembre de 1898, los curicanos estaban conscientes que se acercaba el siglo XX, pero solamente había una cierta pequeña expectación ya que la pacífica y sencilla vida de ese entonces parecía transcurrir más lentamente. Claro que, con el paso del tiempo, el ambiente fue cambiando y luego de cumplir su primer aniversario en noviembre de 1899,

faltaban solo semanas para que los calendarios trajeran el importante cambio de la cifra histórica y todos lo comentaban en los más diversos tonos. La Prensa aún no era "diario"; era solo un periódico que se publicaba los domingos, miércoles y viernes. Por las empedradas calles era cosa corriente el transitar de coches tirados por caballos y el paso de los pocos vehículos motorizados existentes eran toda una novedad.

Han transcurrido largos 126 años y el Curicó de aquel entonces ha cambiado enormemente y tanto es así que uno podría preguntarse (un poco por curiosidad) ... ¿Qué cosas y casas de las que existían en Curicó, en las dos primeras décadas del siglo XX, aún se mantienen y conservan como entonces, o con muy pocos cambios? Nos propusimos hacer un recorrido y hoy les presentamos cuatro testimonios gráficos o escenas que -a nuestro parecer- reúnen esas condiciones:

Las dos palmeras más pequeñas



Las hermosas 60 palmeras que rodean nuestra Plaza de Armas fueron plantadas en 1910, con motivo del primer Centenario de la Independencia de Chile y fueron creciendo lentamente. Pero al poco tiempo, unos vándalos (que ya existían en ese tiempo en Curicó) se robaron dos ejemplares de las que estaban

por Yungay, frente al Liceo de Niñas. Las autoridades de la época las repusieron lo más pronto que fue posible pero las nuevas eran recién llegadas y su desarrollo fue más retrasado que el resto. Si bien actualmente se han "mimetizado" y la gente no lo advierte, esta foto muestra claramente la diferencia en el porte.

La casona del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG)

Entre los más antiguos inmuebles que sobreviven en Curicó con muy pocos

cambios exteriores, sin duda está la céntrica casona de dos pisos de calle Peña

esquina Merced -vereda surponiente- en donde, desde hace ya largos años, funciona el Servicio Agrícola y Ganadero, heredero de la Dirección General de Agricultura y Pesca del Ministerio de Agricultura y creado el 28 de julio de 1967. Esa casona, que también fuera construida a principios del siglo XX, perteneció al recordado vecino curicano don Guillermo Arhex que vivió ahí con su familia por largo tiempo. Se recuerda que en los tiempos de las primeras Fiestas de la Primavera en Curicó, los carros adornados, en el Corso de Flores, junto a cientos de disfrazados, hacían un alegre recorrido por las calles principales, partiendo desde la Plaza y al pasar por frente a esa esquina, los miembros de la familia Arhex les lanzaban challas y serpentina, desde el balcón.



El "Castillo" del Colegio de Profesores



Esta antigua y señorial mansión, a la que la gente le fue poniendo nombres como: "El Castillo" y otros apelativos no tan amables, data de 1916. El creador de esta interesante construcción fue don Andrés Poch Palet quien había emigrado desde Andalucía (España). Su ubicación es Yungay #99, esquina de Buen Pastor y su superficie construida es de 1.080 metros cuadrados. Pese a haber soportado varios terremotos, su

aspecto majestuoso conserva sus líneas originales que corresponden al estilo neo-clásico francés. Sus 19 dependencias interiores fueron refaccionadas y adecuadas a las funciones que cumple como sede del Colegio de Profesores de Curicó, desde 1993. Un dato curioso, al margen: don Andrés Poch Palet fue el creador de la icónica Zapatería "El Negro".

El solitario balcón de calle Yungay

Cuando se habla del "corazón" de una ciudad, se da por entendido que es el punto más céntrico, con el mayor desplazamiento de personas en un área que generalmente se caracteriza por un gran movimiento comercial. En el caso de Curicó ese "corazón" estaría circunscrito por las calles Prat y Yungay y es la zona que justamente ha tenido mayores cambios estructurales con negocios que van cambiando de razón social y de variados rubros. Pocos levantan la mirada hacia los bordes superiores de las construcciones. Si lo hicieran (especialmente por Prat) notarían restos de antiquísimas cornisas que datan de principios del siglo pasado. Pero lo que queremos destacar aquí, está por calle Yungay, vereda poniente: un antiguo edificio de dos pisos que ha sido remodelado en parte pero que conserva un romántico y añejo balcón. Allí vivió por largo tiempo el

destacado vecino don Plutarco Varas y echando a volar la imaginación, es cosa de imaginárselo

acodado en el solitario balcón, viendo pasar a los indiferentes transeúntes de aquellos años.

